

5. La ira del amor divino (1Q 2025 El amor y la justicia de Dios)

Material bíblico: Salmo 78; Jonás 4:1-4; Mateo 10:8; Mateo 21:12, 13; Jeremías 51:24,25; Romanos 12:17-21.

Citas

- La muerte de Cristo no fue el resultado de una efusión de la ira del Padre; fue el resultado de la violación por parte del mundo de la ley de amor del Padre. G. E. Fifield, *Dios es amor*
- Creo que sólo podemos entender la cruz si estamos dispuestos a ver que Jesús no murió para apaciguar a un Dios enfadado. Jesús no murió para satisfacer una pena abstracta por el pecado. R. Kirby Godsey, *Cuando hablamos de Dios, seamos sinceros*
- Cristo ha hecho expiación por nuestros pecados, y a un juez airado lo ha convertido en un Dios clemente y misericordioso. ... Cristo ha tomado sobre su cabeza nuestros pecados y los pecados de todo el mundo, también la ira del Padre.... Cristo cargó con la ira de Dios, la ira eterna que nuestros pecados habían merecido.....El interior sufrimientos de Jesús, su angustia -una angustia en comparación con la cual todas las angustias y temores humanos no son más que una nimiedad- era el sentimiento de la ira divina. *Martín Lutero*
- Pero afirmamos que Él [Cristo] soportó el peso de la severidad Divina, ya que, siendo herido y afligido por la mano de Dios, experimentó de Dios todas las muestras de ira y venganza.... Era necesario que Él sintiera la severidad de la venganza Divina para aplacar la ira de Dios, y satisfacer Su justicia... Cristo tomó sobre Sí y sufrió el castigo que por el justo juicio de Dios se impuso sobre todos los pecadores, y por esta expiación el Padre ha sido satisfecho y Su ira aplacada... *Juan Calvino*
- No vi ira más que por parte del hombre, y Él la perdona en nosotros, porque la ira no es más que una perversidad y una oposición a la paz y al amor.... El mayor honor que podemos dar a Dios Todopoderoso es vivir alegremente por el conocimiento de su amor. *Juliana de Norwich* (siglo XIV)
- Los profetas nunca [describen] la cólera de Dios como algo inexplicable, imprevisible, irracional. Nunca es un arrebató espontáneo, sino una reacción provocada por la conducta de los seres humanosy motivada por la preocupación por el bien y el mal.
equivocado. *Abraham Heschel*

Preguntas

¿Cómo pueden coexistir el amor y la ira? ¿Qué peligros hay cuando atribuimos emociones humanas a Dios, en particular las negativas? ¿Qué le parece extraño en este título, "La ira del amor divino"? ¿Cuál es la mejor manera de describir la hostilidad y la oposición de Dios al pecado y al mal sin sugerir que se vuelve loco de ira?

Resumen bíblico

El Salmo 78 describe la ira de Dios ante el desafío de Israel. En Jonás 4:1-4, Jonás se enfada y en su petulancia dice "ahora!". En Mateo 10:8 Jesús da instrucciones a sus discípulos mientras los . En Mateo 21:12,13 Jesús describe la limpieza del Templo. En Jeremías 51:24,25 Dios advierte a los babilonios que les pagará por lo que hicieron a los israelitas. "No devolváis a nadie mal por mal" porque es Dios quien imparte justicia. (Véase Romanos 12:17-21).

Comentario

" ira humana no refleja el buen carácter de Dios". Santiago 1:20.

El término habitual en el hebreo del Antiguo Testamento para describir la ira es que a alguien "se le calentó la nariz" (véase, por ejemplo, 1 Samuel 17:28). La misma imagen se utiliza para describir la ira de Dios, por ejemplo en Éxodo 4:14, literalmente "la nariz del Señor ardía contra Moisés." Cuando reconocemos que una experiencia tan humana se aplica a Dios, sin duda debemos cuestionar su validez fundamental. La pregunta debe ser: "¿De qué manera se enoja Dios y cómo lo expresa?". Porque seguramente no es como nosotros cuando la ira nos lleva a palabras irreflexivas y actos violentos sin consideración de las consecuencias. El problema de la ira humana es que nos hace actuar irracionalmente, y cuando actuamos sin pensar podemos hacer un daño terrible. Utilizar la misma palabra para describir a Dios es problemático.

Sí, Dios reacciona enérgicamente ante todas las formas del mal: la injusticia, la maldad, la violación, el asesinato, etcétera. No sería Dios si no fuera así. Pero no revistamos a Dios con los mismos atributos demasiado humanos de la ira.

"Habéis dicho cosas terribles de mí", dice el Señor". Malaquías 3:13 TEV. Cuando se trata de relacionar al Señor que es amor con nuestros conceptos de ira, realmente lo hemos hecho. A veces deliberadamente, a veces sin querer, a veces muy sinceramente, ¡pero sin duda sucede! Sobre todo en las respuestas a la pregunta "¿Por qué tuvo que morir Jesús?". Porque al querer asegurarnos de que se defiende la "doctrina", de que se predica la "verdad" y de que se reivindica a la "iglesia", los intentos de defender y dictar declaraciones credenciales con frecuencia acaban muy lejos de esa intención. Porque nuestra comprensión más profunda está influida por el tipo de Dios que creemos que , y por eso tantos se alteran mucho si se cuestionan las formulaciones tradicionales y conocidas. La acusación de herejía, incredulidad, apostasía de la verdad... tal puede ser la respuesta a las diferentes formas de expresar la creencia. Aunque no se comprenda realmente lo que significa la fórmula estándar, cuestionarla suele provocar una respuesta emocional. Sin embargo, plantear preguntas es esencial para comprender.

Porque describir a Dios como lo han hecho muchos cristianos es pintarlo con los colores del Enemigo: una Deidad vengativa, hostil y furiosa, decidida a destruirnos a menos que reciba un pago en sangre. Desde este punto de vista, hay que "pagar" a Dios de alguna manera para que sea amable con nosotros. Como señala Steve Chalke: "Al centrarnos simplemente en la ira de Dios y su apaciguamiento mediante la cruz, pintamos una imagen distorsionada del carácter de Dios. Lo retratamos como alguien empeñado en la retribución en lugar de como alguien que nos ama profundamente pero que está disgustado por nuestras acciones..."

Al final, si crees en la sustitución penal, la cruz no trata principalmente del amor de Dios, sino de la ira de Dios."

¿Realmente queremos concentrarnos en esto? Que hubo que persuadir a Dios para que no ejerciera su ira y se vengara de nosotros. ¿Había que "propiciarlo" de alguna manera? John Murray explica el concepto: "La propiciación presupone la ira y el desagrado de Dios, y el propósito de la propiciación es la eliminación de este desagrado. En pocas palabras, la doctrina de la propiciación significa que Cristo propició la ira de Dios e hizo a Dios propicio a su pueblo..."

Pero, como observa Julie M. Hopkins, "es moralmente aborrecible afirmar que Dios Padre exigió el autosacrificio de su Hijo único para equilibrar la balanza de la justicia... Un dios que castiga mediante el dolor, la desesperación y la muerte violenta no es un dios de amor, sino un sádico y un déspota."

Sin embargo, lamentablemente, esta ha sido una de las principales creencias del cristianismo a lo largo de los siglos. Un ejemplo de la Reforma es la Confesión Protestante Sajona presentada al Concilio de Trento en 1552 que dice: "Tal es la severidad de su justicia que no puede haber reconciliación a menos que se pague la pena. Tal es la grandeza de la ira de Dios, que el Padre Eterno no puede ser aplacado sino por la súplica y la muerte de su hijo."

Así que en nuestra conversación sobre "La Ira del Amor Divino" necesitamos rechazar las tergiversaciones de Dios que deben más a las mentiras del Diablo. Es mejor no tener ningún concepto de Dios que tener uno que lo tergiverse.

"Hilasterion" es la palabra griega traducida como "expiación" o "propiciación" en Romanos 3:25. **Es mejor traducirla como "don que trae la paz" o "don de la reconciliación"**. Se traduce mejor como "el don que trae la paz", o el "don de la reconciliación". Ciertamente no tiene el significado de aplacar la ira de un dios vengativo, no de "propiciarlo".

"Propiciación" significa el acto de hacer favorable. Dios ya era favorable; de hecho, fue por su favor amoroso por lo que Cristo vino... No: Dios es el que ama, el que viene, el que perdona, el que cura... ¡el que *nos hace* favorables!

Dios nos recupera entregándose a nosotros. No mediante ideas equivocadas sobre el apaciguamiento o la propiciación. Fíjense en las palabras de Romanos 5: "Mientras éramos sus enemigos, Dios nos hizo sus amigos mediante la muerte de su Hijo, y por eso podemos estar absolutamente seguros de nos salvará mediante la vida de su Hijo. Además, ahora celebramos lo que Dios ha hecho por medio de nuestro Señor Jesucristo para reconciliarnos y hacernos sus amigos." Romanos 5:10, 11. Nótese que somos salvados *mediante la vida de su Hijo*, no mediante su muerte. Los hostiles somos nosotros, no Dios.

Ese es el Dios del Amor que celebramos, no el Dios de la Ira.

Comentario adicional

La primera visión de la Cruz es precisamente ésta -y supongo que es la visión más común de la Cruz-, que en la Cruz Jesús soportó la agonía, los dolores y el castigo que nosotros deberíamos haber soportado. La idea es que estábamos bajo la condena de Dios, y Dios iba a eliminarnos, cuando Jesús vino a Dios y dijo: 'Déjame soportarlo por ellos'. Jesús es nuestro sustituto, llevando el castigo que deberíamos haber llevado.

Criado en esa visión, muy pronto, cuando aún era un niño, empecé a sentir que había algo desesperadamente erróneo en ella. Pensaba que había dos cosas erróneas. En primer lugar, que implica o realmente dice que algo que Jesús hizo cambió la actitud de Dios, que la mano de Dios estaba preparada para golpear, su condena lista para borrar, y Jesús vino y nos suplicó, por así decirlo, asumiéndolo él mismo. De un modo u otro, Jesús transformó a un Dios iracundo e iracundo en un Dios bondadoso. Ya entonces comprendía el dicho de una niña: "Mamá, quiero a Jesús, pero odio a Dios". Y fui al Nuevo Testamento y no pude encontrar ninguna prueba de ello en absoluto, porque el Nuevo Testamento no tiene nada más que el amor de Dios: "Tanto amó Dios al mundo que envió a su Hijo". En Jesús Dios prueba su *amor*, que cuando aún éramos enemigos Cristo murió por nosotros. Todo está dentro del amor de Dios. Yo vi esto; no pude dejar de verlo. Jesús no cambió la actitud de Dios; Jesús muestra cómo es la actitud de Dios. Y entonces se ocurrió otra cosa. Se suponía que Dios había castigado a Jesús en aras de su justicia; para satisfacer la justicia de Dios, alguien tenía que recibir el castigo, y ese alguien era Jesús. Cuando aún era joven, me di cuenta de que eso significaba que, para satisfacer su justicia, Dios tuvo que hacer la cosa más injusta que este mundo haya visto jamás; que, para satisfacer su santa justicia, castigó al único hombre perfectamente bueno que ha existido, su propio Hijo amado. Empecé a sentir que no podía creer en un Dios así ni confiar en un Dios que hiciera tal cosa. Durante un tiempo me alejé por completo del cristianismo. William Barclay, *Descubrir a Jesús*.

Comentarios de Ellen White

¿Por qué nuestros corazones han sido tan insensibles al amor de Dios? ¿Por qué hemos tenido un juicio tan duro de nuestro Padre Celestial? Por la luz que Dios me ha dado, sé que Satanás ha tergiversado a nuestro Dios de todas las maneras posibles. Ha arrojado su sombra infernal en nuestro camino, para que no podamos discernir a nuestro Dios como un Dios de misericordia, compasión y verdad. {26 de febrero de 1889}

El sacrificio del Salvador no fue para crear en Dios un amor que no había existido antes; sino que fue la expresión de un amor que no había sido apreciado ni comprendido. {BTS, 1 de febrero de 1908}

...el pueblo de Israel no había comprendido la lección. Muchos de ellos consideraban las ofrendas sacrificiales como los paganos consideraban sus sacrificios, como regalos con los que ellos mismos podían propiciar a la Deidad. Dios deseaba enseñarles que de su propio amor proviene el don que los reconcilia consigo mismo. {DA 112}